

Gerente y Administrador
Juan J. Perez

EL MAESTRO

Suscripcion:
Por un mes..... \$ 1

PERIODICO SEMANAL DESTINADO ESCLUSIVAMENTE A PROPENDER AL FOMENTO DE LA INSTRUCCION PRIMARIA
Y A SOSTENER LOS DERECHOS DEL PROFESORADO.

DIRECTOR: JUAN ALVAREZ

EL MAESTRO

La Legislacion Escolar

Acabamos de ver una porcion de publicaciones, contra el vijente reglamento de Instruccion Pública, las cuales, si bien bajo el punto de vista científico literario valen poco, tienen sin embargo, consecuencias prácticas lamentables y desastrosas, porque su clandestino fin es minar por su base el principio donde descansa toda institucion social: el principio indiscutible de autoridad.

Sentimos ver escesivamente apasionados á unos pocos preceptores, que olvidando sin duda el sublime carácter que invisten, sus canas, sus servicios, sus honrosas tradiciones, olvidan al venir á la prensa lo sublime por lo grotesco, la razon por la sátira insulsa, los propósitos elevados por instintos que el público considera ser de baja, muy baja ley....

Ni nuestro carácter, ni nuestra mision nos permiten descender á una candente polémica, ni siquiera dirigirles una justa reconvencion; solo manifestaremos á los adversarios del actual reglamento que, sentimos mas, no podemos prodigar flores y aplausos por sus escritos, que tener que levantar ciertos infundados cargos que dirijen apasionadamente al principio de autoridad, y al que por mas de un título es digno Director de Instruccion Pública.

Pero una vez desplegada al viento nuestra bandera, que es y será siempre la

de sostener los lejitimos intereses del profesorado, nos vemos casi á pesar nuestro, obligados á levantar cargos bajo todo punto de vista infundados, y á sostener muy alto, toda medida que tienda á la dignificacion de la enseñanza.

La literatura y la prensa entre los profesores, es á nuestro juicio una necesidad; no un recreo, ni mucho menos un despecho; y las necesidades literarias y científicas no se satisfacen de cualquier modo.

Antes de entrar en esta serie de artículos doctrinarios, que prometemos hoy á nuestros lectores, artículos que llevarán el sello de un plan regenerador, debemos decir que nos lastima, ver á varios y encanecidos pedagogos, que por edad y notable experiencia deberian ser modelos clásicos, aficionados á un romanticismo apasionado, apesar de sus marcados instintos revolucionarios, de su puritanismo de igualdad y hasta de depreciacion; y duro nos es decirlo, los vemos con asombro en la prensa cabalgar y triscar, dando gusto á unos y lástima á otros.

¿Debe ser el Maestro un payaso literario que dé materia para las conversaciones de sobre mesa?

¿Debe pintarse á sí mismo en sus convulsiones y catástrofes morales, en sus ansias é inquietudes, interponiéndose á un hermoso intervalo de heroísmo y desprendimiento, que inicia una Comision de Instruccion inspirada en los mas humanitarios propósitos?

¡ Oh. no ! el nombre del Profesorado y la ilustración del público, son acreedores á un lenguaje mas sensato y á propósitos mas nobles y desinteresados. Conviene pues, que el profesorado sepa cuales son sus atribuciones y las atribuciones del director de nuestra enseñanza: cuales las miras de los que lo combaten, y las que lo han llevado á dar el nuevo reglamento.

“ Pero el caso es preguntar—dicen con inimitable altura los descontentos—al Director Sr. Montero (hijo) si puede legislar sobre enseñanza, y legislar para todas las Escuelas de las Juntas Económicas como si tuviera gerarquía de superioridad.

Para contestar veamos en primer lugar cuales han sido las causas, que han obligado al Sr. Montero á dar el nuevo reglamento interno de las Escuelas.

Al hacerse cargo de la Instrucción Pública, no desconoció de ningún modo los valiosos servicios prestados al cuerpo enseñante por sus Ilustres Predecesores: pero tampoco podia desconocer la deficiencia que se nota en toda institución que merced á las circunstancias especialmente por que ha pasado y pasa esta República, ha sido relegada como la enseñanza á un lamentable olvido.

Esta verdad resaltó, de un modo notable al recorrer una por una, todas las Escuelas á su cargo; estudió el espíritu de los niños y el de los Maestros; los elevados propósitos de los unos lo admiraron, el descontento de otros lo estremecieron; y, haciéndose cargo de la deficiencia suma de útiles, trató de proporcionar á las Escuelas los mas indispensables, para imprimirles el sello de dignificación, que reclama nuestro siglo.

Siendo moralmente imposible unificar é imprimir en las Escuelas el carácter que

deben tener, entre varios amigos de tan digna causa y varios Profesores formularon, no una ley infalible; sino un reglamento interno, para que, se comprendiera la marcha que pensaba imprimir á nuestras Escuelas; no con la severidad del legislador absoluto, sino del amigo desinteresado que quiere, en cumplimiento de un deber moral y civil, llenar como el primero la misión que le impone la regeneradora causa de la enseñanza.

Otras razones, quizá mas poderosas, habrán inducido al Sr. Montero á dar este previo reglamento, sin someterlo á la aprobación del Cuerpo Legislativo. Por otra parte, este terminaba su periodo; periodo escepcional: obstáculos y combates ardientes de otro orden que en esta época han tenido, como no ignoran los *litigantes* que arostrar el Cuerpo Legislativo, nacidos del carácter peculiar de la época presente, eran suficientes motivos para aplazar este trabajo en las Cámaras; y por último dejaremos que con mas hábil pluma señalen otros, la indolencia que sobre reglamentos de instrucción ha brillado; indolencia que, en el orden de las ideas se traduce en escepticismo; escepticismo que han manifestado en alto grado ulteriores comisiones.

Otros males no menos graves dejaremos, los cuales han afectado mas particularmente á nuestro profesorado; pero no podemos menos de señalar el aislamiento en que se han querido mantener algunos, y decimos aislamiento por no decir prevención ú hostilidad respecto de la actual Dirección; sin duda porque esta, en estricto cumplimiento de su deber no ha permitido el uso, ó mas bien abuso que de otras se ha hecho; como si esta no respondiendo á un círculo determinado no

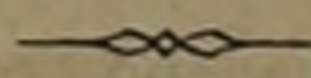
pudiera subsistir. He ahí la razón porque todas sus disposiciones son malas, porque como estas no están hoy sujetas á su razón y consentimiento, son consideradas bajo aspectos completamente equivocados, segun resalta en sus últimas publicaciones.

Este fatal *eclecticismo*, que consiste en tomar cada circulo en que desgraciadamente se halla dividido el profesorado armas de este grande arsenal de tristes condescendencias y marcados privilegios; hojas arrancadas á títulos de amistad y favoritismo, han hecho casi imposible la marcha progresiva que debia seguir la enseñanza.

¿Debe una Direccion que se estime, una Direccion amiga del pueblo y de las letras, transijir con todas estas brillantes miserias de círculo; debe alentarlas por mas tiempo, dejando en pié el privilegio; debe mirar impasible á los que clandestinamente conspira contra ella? ¡Ah! el funcionario público no se pertenece; pertenece á la causa mas noble, mas justa, mas alta; la sacrosanta causa de la Educacion Popular.

Estos y otros poderosos motivos que omitimos hoy por el carácter de nuestra publicacion, han inducido sin duda al señor Montero á formular el actual reglamento, y á tomar algunas medidas que sin duda han mortificado, á los que hasta ahora habian medrado á la sombra del privilegio y con los mimos de un favoritismo poco conducente, al alto fin de la enseñanza.

LA DIRECCION.



Teoría racional del Estado (Conclusion de la Introduccion)

V

La primera pregunta que sugiere mi

conclusion podrá formularse talvez diciendo:

—¿Cuáles son esos principios que hemos de enseñar?

Confieso que la pregunta me embaraza, Es mas fácil destruir que reedificar.

No obstante, puesto que me he empeñado en la obra haré un esfuerzo mas para llegar al término.

Entre las naciones que descuellan por la profundidad y brillantez de sus ideas políticas, tenemos la Inglaterra, los Estados-Unidos y la Francia. Parece que los estadístas y los filósofos de estos paises absorben todo lo mejor que se ha hecho y dicho relativamente á la constitucion de los estados, y uno se vé casi necesitado á inspirarse en sus leyes y en sus libros, so pena de quedar rezagado en la marcha del pensamiento.

Sin embargo, si no nos dejamos deslumbrar por el éxito de los unos ni por la fama de los otros, no es imposible conservar alguna libertad y buscar la solucion de los problemas sociales, en fuentes quizá mas humildes, pero seguramente mas puras.

La razón está virgen aun; de ella pueden fluir verdades á torrentes que innunden al mundo y echen por tierra los grandes monumentos que se sostienen por el influjo de la historia.

Si pudiera juzgar las instituciones por los libros que he leído, me atreveria á decir que no es en Inglaterra donde podemos encontrar un ideal digno de ser trasportado á nuestras escuelas.

Los publicistas ingleses hacen ni mas ni menos que nuestros maestros; son los cumplidores mas fieles de nuestro programa; ellos tambien, si esceptuamos á Stewart Mill, estudian y comentan su consti-

tucion—pero como un comerciante estudia las evoluciones de la oferta y la demanda: haciendo de una cuestion de derecho, una cuestion de ganancia ó perdidas; y apreciando la justicia con el criterio del equilibrio de los intereses.

No encuentro en Inglaterra ciencia política, por que no veo investigaciones metafísicas. Sus naturales están ufanos con que su tranquilidad provoque la envidia de la Europa; y satisfechos con tanta mas razon, cuanto que sus libertades encierran su felicidad presente y sus glorias pasadas.

¿Para qué especular si estan contentos!

Los Norte-Americanos han heredado el espíritu esencialmente empírico de sus padres. El ambiente de América ha rejuvenecido sin duda la creacion secular de la Gran Bretaña; pero ambos pueblos no se diferencian sino en detalles accidentales; ambos tienen el mismo aire de familia; una misma alma los vivifica.

¿Qué puedo decir de la Francia? Notorio es que aspira á fundar una filosofía constitucional; pero sus pasos inseguros, sus continuas fluctuaciones, revelan que no tiene fé bastante en el poder de las concepciones abstractas. Sus mejores publicistas, mientras con el pensamiento se remontan á la region de las ideas puras, con la vista contemplan el espectáculo grandioso que les ofrecen sus vecinos. La brillantez del cuadro los cautiva. ¡Todo aquello es producto de circunstancias materiales! La preocupacion invade el espíritu; el conflicto entre dos corrientes opuestas se produce, la duda sobreviene, el pensamiento se retrae de su atrevido vuelo y la filosofía sucumbe sin salir de su germen.....

He buscado un ideal. No lo encuentro.

Hay que formularlo.

VI.

La cuestion de la enseñanza constitucional en las escuelas, es pues, mas árdua de lo que ha parecido á los autores de programas.

Enseñar de memoria la constitucion, es inútil en la vida práctica del ciudadano, y absurdo bajo el punto de vista pedagógico.

Esplicarla los maestros, es imposible por falta de preparacion.

Adoptar las doctrinas positivas que nos rigen, porque nos rigen, es esponernos á sembrar errores y hacer imposible el mejoramiento político por falta de criterio y de ideal.

Luego, hay que pensar en una obra capaz de responder eficazmente al objeto de la enseñanza, evitando los graves inconvenientes que entraña el pensamiento del programa oficial.

Sentemos la base.

¿Qué fin nos proponemos al exigir que en los establecimientos de enseñanza se instruya á los jóvenes en la materia constitucional?

Uno, único: preparar á esos jóvenes para que mañana sean ciudadanos, pero ciudadanos *libres y progresistas*.

Para ser ciudadano basta tener veinte años y saber leer y escribir.

Para ser ciudadano libre, es necesario ademas saber pensar y tener criterio propio.

Para ser ciudadano libre y progresista es indispensable, despues de todo lo que precede, conocer lo mejor, y tener el sentimiento del progreso.

De lo que se sigue que, salvo la edad, la escuela debe proporcionar al niño.

1.º—La verdadera doctrina constitucional.

2.º—El hábito de sus aplicaciones á los casos prácticos, por un uso continuado de la reflexion.

3.º—El sentimiento de la verdad, de la independencia y de lo mejor, por la educacion práctica que el maestro debe dar en la escuela, observando inflexible mente los principios morales que rigen al hombre en la vida pública.

Se reconocerá, despues de lo que precede, cuando menos, que el maestro necesita cierta ciencia para enseñar esta asignatura, y que no basta imponerle un programa para que se cumpla.

El maestro de derecho constitucional no está en el caso del maestro de aritmética.

El que solo sabe sumar, puede enseñar perfectamente á sumar, si tiene el arte necesario.

Pero el que quiera enseñar lo que es el sufragio, tiene que saber necesariamente algo mas que alargar el brazo y poner una balota en la urna—tiene que saber toda la moral, todo el derecho, *todo el sentir*, que ese simple acto requiere para que sea consumado con arreglo á su objeto.

Bien pues:—yo me propongo poner á disposicion de los maestros la ciencia del derecho y de la moral que les es indispensable para enseñar á los niños á ser dignos ciudadanos.

Si lo mucho que he estudiado y meditado antes de concebir el vasto sistema que he reducido á tan pocas páginas puede servir á la causa de la educacion política, —se habrán cumplido mis deseos.

Quede reservado al buen sentido de los maestros la eleccion del método que han de emplear en la enseñanza de la doctrina que ofrezco á su estudio.

F. A. B.

Historia Natural

(Continuación)

Algunas aves purgan nuestras campiñas de insectos y reptiles venenosos, pasando luego á otros países á proporcionar al hombre iguales beneficios.

Viven en sociedades los corderos, los caballos, los patos y otros animales útiles y aun necesarios al hombre; al paso que el leon, el tigre, la hiena y la pantera viven aislados en la soledad. Están tambien relegados en los desiertos y vejetan en el aislamiento las plantas venenosas; mientras que las cereales y demas alimenticias crecen en familia y cubren nuestros campos.

Si las regiones meridionales producen muchas especies de seres nocivos al hombre, tambien de ellos saca la medicina sus mas eficaces medicamentos.

Hay flores que se abren y cierran segun las horas del dia, como para marcar nos el tiempo, y algunas plantas presagian las tempestades. La *calendula arvensis* es signo de tormenta cuando repliega sus hojas. Los paisanos de la Auvernia cuelgan á las puertas de sus chozas las flores de una especie de *carlina*, que se abren en los dias serenos, y se cierran cuando se aproxima la lluvia. Indícanla tambien las golondrinas cuando tienen un vuelo rastro; las moscas cuando pican mas de lo regular; las gallinas cuando se revuelcan en el polvo y cuando se atusan los gatos. Por el contrario el chillar las lechuzas cuando llueve es señal de que se acerca el buen tiempo.

La violeta es la primera flor que anuncia la primavera. El color blanco de las flores de esta estacion tiene por objeto preservarlas de los rigores del frio; asi como los purpurinos ricos y brillantes matices de las de verano, le proporcionan gozar de la frescura. Por igual razon están dotadas de tan vivos colores las aves y animales de la zona tórrida, y son casi siempre blancos los de los países frios. Las pieles de los animales se caen en invierno, y espésanse en verano. Tienen las aves acuáticas una especie de vello muy caliente, que cubre la parte de su pecho espuesto al agua. Hay animales de una misma especie que varían de vestido segun el lugar que habitan. Efectivamente: provistos

de una larga y espesa lana, la cabra, el conejo y el gato del monte, cúbrese con una sedosa y lijera en la Siberia y aparecen casi desnudos en el Senegal y la Guinea.

La voz de las aves está en singular armonía con los lugares que habitan. Brillante en la de los bosques, se revela en las selvas y en las altas montañas con agudos gritos; y el clamoreo de las gaviotas se deja oír por entre el ruido de las olas embravecidas por la tempestad. El armonioso canto del cisne es el precursor de la primavera en las heladas llanuras de la Islandia; al paso que el ruiseñor, viajero mudo en la Siria y en Egipto, viene en la misma época á alegrar las florestas europeas con sus trinos.

Pero en esta estacion, que es la del himeño de la naturaleza, todo se embellece: el campo, los bosques y las praderas se adornan con nuevas y vistosas galas: despliegan las flores los mas hermosos colores, ajítanse los cuadrúpedos, y las aves celebran sus amores con armoniosos conciertos. Abre al sol el pavo real su cola, bordada de oro y esmeraldas: cúbrese de los mas brillantes colores el plumaje de los faisanes y doradas; y un bellissimo penacho adorna la cabeza de las pintadas.

(Continuará.)

C. N. OYA.—J. OLIVA.

Del origen y progreso de la Educacion Popular

(por D. Pedro Ortiz)

(Continuacion)

El Estado de Connecticut adoptó estas mismas prescripciones con mas fuerza, si es posible. Los primeros lejisladores de esta colonia estaban tan imbuidos en la importancia é influencia de la educacion sobre el carácter moral del individuo, que establecieron una distincion para los castigos entre el que sabia ó no leer. Así el niño menor de 21 años que maldijera á sus padres, debia ser castigado con la pérdida de su vida; á menos que se probara

que estos no le habian dado una educacion en la escuela.

Tratando de imitar el rigor de las leyes mosáicas, los puritanos admitian una modificacion muy notable entre el criminal ignorante y el que no lo era; y debido á este principio, en nuestra opinion, no cayó aquella pequeña comunidad de hombres sencillos y medio ilusos en el atraso y despotismo de que se resienten sus primeras leyes y el espiritu dominante en sus ministros y directores. Una vigorosa disciplina eclesiástica mantuvo la pureza de costumbres; mientras la escuela abierta para todos y la industria sin trabas, dos instituciones nuevas en aquella época, corrigieron poco á poco los defectos de la intolerancia religiosa, y trajeron mas tarde el establecimiento sólido de una República democrática escepcional en la historia del mundo.

De este modo fué como unos pocos modestos y medio ilustrados colonos echaron las bases del gran imperio democrático del Norte, que hasta ahora poco desafiara la admiracion y comprension de los filósofos, y cuya fuerza está todavia patente en medio de sus infortunios. Sin aquellos cimientos firmes de la educacion, estos Estados no habrian tenido otra mejor suerte que la que ha cabido en lote á nuestra infortunada seccion de América. "Mantener y perpetuar la instruccion religiosa en el pueblo, dice un obispo protestante, fué evidentemente el objeto primordial de los autores de las leyes en favor de las escuelas, tanto en el viejo como en el nuevo Mundo.—Aunque es manifesto que ellos no poseian mas que algunas nociones sobre la importancia para el individuo y el Estado de una cultura general que despertase y regularizase las fa-

cultades del alma, está claro que no alcanzaron aun á reconocer todo su valor á este respecto. En Europa está hoy admitido generalmente que la educacion elemental impartida por los institutos religiosos, ha contribuido esencialmente á elevar el carácter de las masas." Nos complacemos en citar una autoridad tan respetable, como la del obispo anglicano de Filadelfia, para rebatir la opinion tan predominante en las sectas protestantes: que la educacion popular y un sistema de escuelas públicas solo pueden florecer en los pueblos en que prevalecen las creencias disidentes.

Al comenzar este siglo, la educacion primaria como institucion, no ofrecia mas que ruinas en todas partes. Bell y Lancaster le daban algun impulso en Inglaterra, popularizando un sistema de enseñanza de aparente brillo en teoria aunque muy exíguo en resultados prácticos.

Los trabajos de los Hermanos Cristianos fundados por el piadoso Lasalle, habian sido trastornados casi completamente por la revolucion francesa. Solo las tareas del infatigable filantropista Pestalozzi, estaban destinadas á no perecer del todo bajo el abrumante peso y enormes gastos de la guerra. Cosa singular: ¡estaba reservando al pueblo mas oprimido y devastado por la conquista, el inaugurar primero un sistema general y completo de educacion popular!

(Continuará)

Pequeñas lecciones sobre fisica y ciencias naturales

(Leccion 6ª)

Si separamos por un momento nuestras miradas de la superficie de la tierra, cu-

yas convulsiones nos han asombrado; cuyas elevaciones nos han admirado; cuyas cavidades subterráneas son á cual mas maravillosas, y las fijamos en la superficie líquida de las aguas, nuestro asombro y admiracion crece y se multiplica.

¡ Ver el mar !

Cuando aparece por primera vez ante la vista del hombre, en vano lucha por encontrar semejanza entre la realidad y los cuadros mejor pintados: entre los lagos, rios, grandes campos, praderas etc, y el infinito movible que antes su vista se aparece. Pero si colocado en un navio pierde de vista la tierra, y se encuentra entre el cielo y el agua, su asombro es mayor, y permanece estupefacto. Considera sobre su cabeza el espacio infinito; bajo sus piés un elemento movible, al parecer hasta caprichoso: hoy en calma, inmóvil; mañana furioso, implacable; ayer con movimientos que asemejaban una dulce respiracion; hoy terrorífico con sus gritos y lamentos.

Ante su vista comprende su debilidad, se espanta de su temeridad; admira el valor sublime del primero que osó lanzarse en una débil barca, al traves de ese desierto húmedo, á fin de buscar sus límites.

Pero á este temor primero sucede cierta calma, cierto orgullo, cierta satisfaccion al ver el valor tranquilo de los marinos, su familiaridad con un elemento que tambien conocen, pero que tambien tanto temen. Y llega finalmente un dia, en que hasta toma gusto á las luchas del hombre con los elementos, exclamando cual pudiera hacerlo un soldado bisoño despues de una grande accion "he visto el mar; no solamente desde el puerto, sino bajo mis piés; lo he visto sereno é irritado, adormecido y ajitado; he luchado contra él y le vencí."

¿Pero le ha visto verdaderamente? No: en la superficie del globo, el agua es la generalidad, la tierra la escepcion. El elemento liquido es un mundo dos veces y media mas grande que el nuestro; mundo que alimenta en su seno inmenso, millares de seres extraños en sus bosques madreporicos; mundo que el hombre despues de tantos siglos empieza apenas á comprender, á costa de sacrificios inmensos; mundo avaro y terrible, que hace pagar

cada año á ciento de vidas humanas los beneficios que dispensa; mundo en fin que cual esfinge inmensa, devora á los que tratan de penetrar sus misterios.

Apesar de todo, el hombre en su insaciable deseo de saber, prosigue su obra y avanza. Desea saber cuales son las leyes que rigen el mundo marino, y el papel que los mares juegan en el equilibrio universal; y casi lo consigue. Colocado ya en la senda de las investigaciones, trata de determinar su estension, profundidad, color, temperatura, movimientos, su lucha contra la tierra, sus efectos reproductores, el sistema circulatorio y otros mil fenómenos, y á todo se atreve; y si no ha llegado al fin de su tarea, ha recorrido para bien de la humanidad gran parte del camino.

De todo esto, aun que rápidamente nos ocuparemos, antes de entrar en el estudio de los fenómenos que resultan de esta parte líquida. Del mismo modo que Dante con Virgilio, haremos que nos enseñe el origen del Océano, que nos explique sus movimientos regulares ó tumultuosos; que nos desarrolle las leyes á las cuales obedece; que nos haga asistir á los fenómenos interiores y exteriores de los cuales es teatro.

Todo el mundo sabe que el mar cubre poco mas ó menos las siete décimas partes de la tierra ó un poco menos de las tres cuartas partes; supuesto que la parte bañada y la no bañada vienen á estar en la relacion de 3, 8 á 1, 2.

Esta parte líquida está muy desigualmente repartida, puesto que en el Hemisferio Austral es mas abundante que en el Boreal. Este inmenso volumen de agua, está dividido por los geógrafos en cinco grandes partes, denominadas océanos, y son: Glacial Artico, Atlantico, Indico, Pacifico y Glacial Antártico.

El primero se estiende desde el polo, hasta el círculo polar, y está situado entre Asia, Europa y América. El segundo empieza en el círculo polar ártico y termina en el Cabo de Hornos, situado entre América, Europa y Africa: con una longitud de 9,000 millas y una latitud de 2,700 y cubriendo una estension de 2500000 de millas cuadradas. El tercero está limitado al Norte por Asia, al Oeste por Africa, al Este por la península de Malaka y las Is-

las de Sonda y Australia. El cuarto se estiende de Norte á Sud, desde el círculo polar ártico hasta el círculo polar antártico, estando limitado de un lado por Asia y las Islas de Sonda y Australia y del otro por América. El quinto y último se estiende desde el círculo polar antártico, hasta su polo respectivo.

J. ALVAREZ.

La mujer al traves de los siglos

Distinguidas señoras:

Varios amigos en vista de la obra que estoy escribiendo, sobre la educacion de la niña americana, han llenado mi bufete de esclarecidas obras, que tratan solo y exclusivamente de la mujer; valiosos volúmenes que han inspirado á tan eruditos autores, acerca de las circunstancias especiales con que al traves del tiempo y del espacio, se ha ido manifestando la mujer.

No desconozco queridos amigos, la importancia de las obras q' desinteresadamente me habeis prestado; pero despues de haberlas hojeado con alguna detencion, me he persuadido mas y mas de que la mujer es la espresion del siglo en que vive: que la mujer es y será siempre lo que es su época; que la mujer la forma el génio de su nacion, el clima, las costumbres, las ideas, la educacion del periodo en que vive.

Deducida esta consecuencia, no puedo ni podré jamas al escribir sobre la mujer americana, guiarme por tan bellas obras, como me habeis ofrecido para que consulte, para que retemple las ideas que me inspira la mujer exepcional de mi siglo.

Dadas, señoras, esta esplicita satisfaccion, que por mas de un título debia á mis amigos, paso á corroborar mi escrito.

Decia en mi última conferencia, que si la educacion de la mujer, si su escuela ha sido completamente distinta de la escuela y comunicacion del hombre, de la mujer de otros siglos, no os debe estrañar que la mujer no se haya desarrollado, en los variados ramos del saber humano, á la par del hombre: distinguiéndose la mujer de nuestro siglo, por su especial educacion política y social. No debe estrañarlos tam-

poco que se hayan producido entre idénticos espíritus, esta notable desigualdad de circunstancias y condiciones intelectuales y morales; la razón, lo repito señoras, está, en que las semillas de inteligencia y libertad, que llevasteis ocultas en los últimos pliegues del espíritu, no encontraron los medios conducentes de un feliz desarrollo intelectual y moral.

Es evidente señoras, que la educación forma las artes y las ciencias, como forma también el carácter peculiar de cada siglo. Es evidente señoras, que la educación, esta madre de la naturaleza moral, forma la mujer en cada pueblo, en cada siglo; sus costumbres, sus múltiples ideas variadas. su modo de ser en la familia y en el estado característico, hasta los artistas de cada siglo tienen su mujer, su ideal preconcebido; y no hay necesidad de recurrir á otro libro, para persuadirse de la verdad que voy demostrando, que penetrar en una galería de pinturas, que recorrer uno de los numerosos catálogos de bellas artes y vereis que cada época ha creado su mujer: idólatra unas veces, voluptuosa otras, ideal en su forma en Italia, mística en España, revolucionaria en Francia. Vereis en fin múltiple en sus manifestaciones sociales á la mujer, por que cada país, cada nación ha creado su mujer; por que la mujer, señoras, es y será siempre lo que es su educación, lo que es el aire que respira.

Ahora bien señoras, cuando escribimos, cuando pensamos, cuando educamos la niña americana, ¿podemos plajiar á la mujer de otros siglos, de otras edades?

De mí sé decir, que antes de escribir esta obra, he contemplado á la mujer al través de los siglos, y os debo confesar que no he visto ningún cuadro acabado; grandes instituciones, bellas formas, importantes bocetos, pero después de haber estudiado á la mujer al través de los siglos, no veo un solo cuadro digno de ser copiado servilmente; no veo una sola escuela que pueda servirnos como de ideal á nuestra educación.

La niña americana señoras, es digna de mejor escuela; la niña americana, señoras, es libre, y las otras mujeres de épocas anteriores han sido en mayor ó menor es-

cala, esclavas de las preocupaciones de su época.

De ahí señoras, la necesidad de crear también nosotros nuestra mujer; mujer que se ponga á la altura de nuestro siglo, y á la altura también de las instituciones libres de América.

Si mis amigos dudaren de mi aserto; si vosotras por un momento dudareis también (lo que no puedo suponer;) os rogaria que bajaseis conmigo á ese soberbio panteon llamado historia de la mujer; que la contemplaseis al través de los siglos, que la estudiáseis bajo todos sus aspectos, que la interrogáseis en su solitaria cabaña vestida con la oscura yedra y el seco musgo, cuando espera la primera estrella que columbra en el espacio; que la interrogáseis al pié sombrío de la pirámide de Egipto, cuando adora la inerte materia; que la interrogáseis cuando con un mito cruza por los fantásticos espacios de la elocuencia griega, sorprendida por el luminoso cincel de Medicis y Canova; que la interrogáseis cuando silenciosa contempla, á Muri'lo y Rafael, vírgen purísima é inmaculada, concepcion del genio misterioso; que la interrogáseis, en fin, al través del tiempo y del espacio, esclava, idólatra ninfa, ondina, palaciega, mística; ora encerrada en un claustro oscuro; ora henchida de orgullo empuñando un cetro; vencedora ó vencida, amada ó repudiada; la mujer de todos los siglos y todas las edades, la mujer, en fin, al través del tiempo.

Y después de haber recorrido ese album de la mujer de todos los siglos, album que han decorado todas las artes y las ciencias en dulcísimos y deleitosísimos cantares, desearia me dijerais, puesta la mano en vuestro corazón, cual es la mujer que quereis copiar; cual el correcto modelo de vuestra educación; cual la mujer que se lleva la palma, la corona.....

¡Ah señoras! Cuando con los ojos del alma contemplo á la mujer al través de los siglos, no encuentro ninguna que me llene, ninguna que se halle á la altura de mi siglo.....

La mujer sencilla de las cabañas inmola á sus hijos, sus propios hijos, al pié de la secular encina, mezclando con los perfumes de la oración, la sangre de los seres mas queridos.

¡Pobre mujer idólatra!

La mujer egipcia, altiva como sus pirámides y palmeras, no aparta sus ojos cuando el látigo cruel salpica las espaldas de su compañera; no aparta sus ojos, cuando se venden á las de su mismo linaje.

¡Pobre mujer esclava!

La mujer griega, voluptuosa, irascible, que vuela como la inspiración y el fantástico genio de la mitología, no se estremece ante la prostituta; diviniza el arte y olvida su dignidad.

¡Pobre ramera!

La mujer romana, inspirada por el triunfo de sus Césares hace temblar el mundo á sus pies; pero cruel é implacable, victorea al atleta, mientras rueda por el polvo la cabeza de su adversario.

¡Pobre mujer romana; tu orgullo te ha hecho implacable!

La mujer cristiana ¡Oh! La mujer cristiana es grande; tan grande como el heroísmo y el martirio. La mujer cristiana. ¡Oh! La mujer cristiana es bella; tan bella como las concepciones de Murillo y los místicos cantares de Fr. Luis de León. Sus costumbres son dulces; su trato encantador: es la mujer bañada con la sangre del primer mártir de la libertad; la mujer que en aras de un principio religioso aprende á luchar y morir, como luchará mas tarde y morirá, si importa para el completo triunfo del cristianismo, que es su libertad política y social.

Pero desgraciadamente esa mujer que ha inspirado una cruz, cae víctima de un exceso de fanatismo, creyendo que la perfección de su espíritu, está en relación directa de sus éxtasis.

Vedla arrobada, olvidando lo que debe á la vida, lo que debe á la humanidad; besando un pedacito de hueso de un semejante suyo, un trozo de su palio, de su túnica; vedla digo, absorta al pie de un relicario.

Para ella, no existe el mundo; para ella, la vida es una carga; para ella, no hay mas deber que estar al pie del altar, del confesonario, de la imájen. ¡Mi celda es mi cielo! ¡Mi claustro mi gloria!

¡Pobre mujer fanática!

Estas son las faces principales, que ofre-

ce la historia de la mujer al través de los siglos.

Y para que esté fuera de toda discusión, que la mujer es lo que es su educación y su siglo, recorred una por una las fases de la humanidad; recorred mas bien cualquier época de vuestro país, y vereis que vuestras ideas, sentimientos, pasiones y hasta sueños, han sido el resultado del orden de cosas que caracterizaba la época, las circunstancias del periodo, del círculo donde os ajitábais.

Comprendereis ahora que la educación de la niña americana, debe ser relativa al noble fin de América; y que es hasta ridícula, la pretensión de ciertos individuos casados con el pasado, que quieren que no nos separemos una sola línea, de lo que en el terreno de la ciencia ha caducado.

He creído necesario, recorrer la historia de la mujer al través del tiempo, para que vosotras os persuadiérais, de que no es posible plagiar la educación de otros siglos y de otros países. Las ideas cambian como los trajes, y las ideas de hoy respecto á la educación de la mujer, son diametralmente opuestas; tan opuestas, como el día y la noche, la luz y las tinieblas.

MIGUEL JAUME Y BOSCH.

Estudios históricos

Caton el Censor

Vamos á escribir unas mal dictadas líneas sobre una personalidad que está rodeada de una aureola de popularidad y grandeza, grandeza, popularidad y prestigios usurpados.

Las reputaciones necesitan tiempo para consolidarse: no es la opinión siempre parcial de los contemporáneos la que juzga á los hombres y les coloca en su verdadero lugar: es el fallo inapelable de la posteridad quien levanta el velo espeso que cubriera el pasado tenebroso y aplaude las buenas acciones y condena las acciones malas cometidas por los hombres que desaparecieron del mundo de los vivos.

En los gloriosos tiempos de la antigua Roma, en aquellos tiempos felices en que el águila vencedora recorría el mundo triunfante siempre y ataba al carro del vencedor al infeliz prisionero, se levanta del polvo de la nada un hombre de grave aspecto que se llamó Catón el Censor, para distinguirlo de otro ciudadano Romano que sacrificó su vida en el altar de la patria y que fué conocido por el apellido de Catón de Utica.

Promovido Catón á la Censura, cargo honroso y elevado en aquella época, después de haber probado su valor y acreditándose en algunas campañas, uno de los primeros pasos que dió en su administración fué atacar el lujo creciente de los ricos, imponiendo gabelas y contribuciones y hasta espropiando derechos justa y legítimamente adquiridos.

Su prédica y sus discursos brillantes arrancaban al pueblo numeroso que escuchaba sus arengas, aplausos estrepitosos, y el odio profundo que aquel profesó siempre á la clase noble y elevado, rayaba en frenesí y locura al oír la palabra del que se titulaba el reformador social, el amigo del pueblo, el ciudadano desinteresado y leal.

La nobleza, que veía bruscamente atacados sus derechos, que se veía despojada de sus bienes, por el capricho y la voluntad de un hombre, en valde hacía comprender que el derecho de propiedad es inviolable, que las leyes garanten y han garantido siempre la propiedad del ciudadano. De cualquier manera, el pueblo instigado por Catón, arrancaba las propiedades y las joyas de mano de los que las poseían, y el Censor al hacerlo así obraba, no como el hombre honrado por las inspiraciones de su conciencia, sino como el

malvado, por la sórdida avaricia y el egoísmo vil

Era un hombre que vendía su caballo de batalla para *ahorrar* á la República los gastos que su transporte le ocasionara, era un ciudadano que castigaba el lujo y la usura, y sin embargo en su casa se hallaba el oro repletando sus arcas y le imponía á su hijo como una obligación, como un tributo el vil oficio del usurero, ilícito cuando pronunciaba discursos al pueblo, lícito y noble cuando le ejercía él mismo!

Catón á quien el pueblo veneraba y que aun después de su muerte erigió una estatua á sus virtudes, especulaba de la manera mas infame y degradante con sus desgraciados esclavos: su alma destituida de sentimientos nobles, no conocía otros goces que los goces que el oro proporciona al avaro, y no temía comprar esclavos niños para adiestrarlos en el oficio de *payasos* para mas tarde venderlos con ventaja.

Ocupado constantemente en detener el vuelo rápido de la corrupción y la inmoralidad, daba él el mas escandaloso ejemplo de perversidad y de profesar muy poco respeto á la sociedad en que vivía.

Su vida entera la pasó en compañía de concubinas y para calmar el escándalo se casó cuando tocaba al ocaso de su existencia, con una niña hija de uno de sus clientes, faltando descaradamente á las leyes que había jurado y debía respetar.

En nuestra opinión humilde, Catón á quien se ha tratado de colocar en un cielo al que sus virtudes le hicieron acreedor, solo ha sido un hombre sin conciencia y sin pudor al que la valiente Roma nada debió porque nada hizo para su felicidad sino para la suya propia.

El que trata de regenerar una sociedad corrompida, debe empezar su reforma dan-

do el ejemplo de la moralidad, y no como Caton el de la perversion y el crimen.

Hé aquí á grandes rasgos bosquejada la vida del hombre á quien se ha pretendido hacérnosle conocer como puro y sin mancha, cuando solo era un pérfido.

Escribimos muy de prisa, pero no faltará ocasion de estendernos en otras consideraciones y demostrar acabadamente que la reputacion de Caton es una reputacion usurpada.

CORNELIO VILLAGRAN.

Motevideo, Setiembre 1875.

La propaganda de "El Maestro"

La noble propaganda que *El Maestro* viene haciendo en bien de la enseñanza desde su aparicion, empieza á producir los ópimos frutos que habia derecho á esperar. Cual semilla sembrada en fértil campo, comienza á devolvernos cierto por uno.

El éco de los clamores de *El Maestro* ha repercutido con velocidad extraordinaria por todos los pueblos de la República do ha llegado esa modesta publicacion á cuyo establecimiento y existencia hemos contribuido con tanto gusto, en cuanto nos lo han permitido nuestras débiles fuerzas.

En medio de la situacion calamitosa porque desgraciadamente atraviesa la República, á causa de la escasez de recursos, el ideal de *El Maestro*—el mejoramiento de la enseñanza primaria—se va realizando, aunque con escesa l lentitud.

En medio de los nubarrones que se divisan allá en lontananza y amenazan oscurecer el cielo, clarísimo de la Patria, los esfuerzos de las autoridades escolares con-

vergen todos al mismo y plausible fin: á regenerar las masas populares por medio de la educacion é instruccion.

Dada la magnitud de la obra, su continuacion tiene que ser necesariamente lenta, teniendo en vista tambien los obstáculos que se oponen á su realizacion; no obstante, inoculadas, como lo están, en la mente de varios ciudadanos, las ideas de verdadero progreso, no es arriesgado aseverar que aquella llagará á feliz término en un lapso de tiempo mas ó menos largo.

¡Cuán bello, cuán consolador es para los amantes de la patria contemplar que en medio de los males que desgraciadamente la aquejan, haya ciudadanos tan dignos y abnegados, que, llenos de fé y de esperanza en el porvenir, trabajen incesantemente en fomentar la instruccion pública, para que aquella pueda ocupar, en breve, el lugar distinguido que le está predestinado, entre los pueblos civilizados y cultos!

¡Qué gratas emociones experimenta nuestra alma, al considerar que la generacion que se levanta, de la que forman parte nuestros hijos, toma asiento en masa, puede decirse, en las modestas bancas de las Escuelas públicas para recibir en ellas la unción bienhechora de la educacion!

Sí, el interés que de tiempo á esta parte vienen tomando por la instruccion primaria varias Juntas Económico Administrativas, nos sugiere estas consideraciones. Despues de la Capital, Paysandú, San José y Maldonado parecian ser los Departamentos que mayor distancia habian recorrido en el largo camino de las mejoras de la enseñanza, pero hoy se presenta Canelones, dispuesto de tal modo á dar impulso á tan importante ramo, que no podemos menos de contarle en el nú-

mero de los de la Campaña que mas se distinguen en materia de instruccion primaria.

Sí, Canelones, en los Departamentos de Campaña, es el primero cuya Junta acaba de acoger la idea emitida por *El Maestro* en números anteriores, de establecer una Academia de Preceptores y Ayudantes, donde las ideas de todos se fundan en una sola, donde por medio de sostenidas y razonadas discusiones sobre puntos pedagógicos, puedan uniformarse y mejorarse los métodos y sistemas de enseñanza, ya que todos sus miembros tienen una misma misión, la de combatir, en pacífica pero cotidiana lucha, contra el mas formidable de los enemigos de la patria:—la ignorancia.

Sí! la Junta de Canelones, comprendiendo los beneficios que se reportan de la discusion razonada de todo lo que atañe al mejoramiento de la enseñanza, acaba de dirigir á los Preceptores y Ayudantes de las Escuelas de su dependencia una sentida Circular, invitándoles anticipadamente á que el 15 de Enero del año entrante concurren á la Villa de Guadalupe, con el laudable fin de establecer definitivamente la *Sociedad Departamental de Conferencias Pedagógicas*.

Sillega á celebrarse tan importante acto, como no la dudamos; si en Montevideo terminado el magnífico salon del costado del Teatro de Solís, el Director de Instruccion Pública, Sr. Montero, inaugura inmediatamente la Academia de Profesores de Instruccion Primaria, y, finalmente si los demas pueblos de Campaña se apresuran, cómo lo harán, á imitar á la Capital y Canelones, no está lejano el dia en que el profesorado todo de la República pueda realizar en Montevideo la grande idea, emitida por uno de los mas incan-

sables obreros de la enseñanza, D. José P. Varela, al hablar de la existencia de la Sociedad de Conferencias Pedagógicas allá por el año de 1872: *La reunion de todos los educacionistas en una grande Asamblea al fin de cada año escolar, donde los unos vengán aprender de los otros, y los mas, á dejar sus preocupaciones.*

Nuestros plácemes, pues, á la progresista Junta de Canelones por su acertadísimo acuerdo en el sentido de propender á la creacion de la *Sociedad Departamental de Conferencias*; nuestras sinceras felicitaciones al Cuerpo enseñante Municipal de ese bello Departamento por los inmensos beneficios que le esperan con la realizacion del loable pensamiento, emanado de la Corporacion de quien depende.

Hé aquí ahora la circular á que nos hemos referido que viene á corroborar cuanto dejamos dicho relativamente á la proyectada inauguracion de la Academia de Profesores de Canelones.

Junta E. Administrativa del Departamento de Canelones.

CIRCULAR

Guadalupe, Julio 1.º de 1875.

Atentas las largas distancias á que se hallan los pueblos de este Departamento respectivamente á su capital, y no siendo posible, por consiguiente, verificar con frecuencia *Conferencias Pedagógicas*, tan necesarias para el progreso de la enseñanza de las letras, esta Corporacion, interesada, como está, porque la educacion de la niñez, dentro de los límites de su jurisdiccion, sea elevada al mas alto grado de perfeccion posible á sus recursos morales y administrativos, aunque muy limitados en esto último, por la actual centralizacion de las rentas municipales, dispone:

que todos los señores Preceptores de las escuelas públicas de ambos sexos, se presenten en la Secretaria de esta Junta, en el día 15 de Enero del año próximo entrante, desde cuya fecha se dará principio á dichas *Conferencias Pedagógicas*, que tendrán lugar, públicamente, en el edificio de la Escuela Superior Departamental, y las que finalizarán el 31 del citado mes; siendo de cuenta de esta Corporacion el pasaje de cada Preceptor con ese motivo.

Dios gde. á V. muchos años.

Pedro Goldaráz, presidente

—José Julian Maciel, Secretario.

Sr. Preceptor de la Escuela de.....

Terminaremos estas desaliñadas frases, haciendo votos porque llegue á tener lugar la proyectada reunion del Profesorado de Canelones el 15 del próximo venidero Enero, en cuyo caso, si las tareas de nuestra profesion no nos lo impiden, concurriremos gustosos á llevar á ella el humilde contingente de nuestra experiencia en la materia de que se trata, ya que no las luces necesarias para resolver los grandes problemas que sobre educacion se presentan en aquel pacífico torneo.

ANDRES DUBRA Y SEOANE.

De los temblores de tierra

(EL TERREMOTO DE 1755)

El terremoto que segun su etimologia proviene de la palabra latina motus terro, movimiento de tierra, es segun bajo el punto de vista científico, un fuerte sacudimiento de la costra terrestre originado por la presión de lavas inflamadas en una estension inmensa.

La causa motriz parece estar en las mas lejanas profundidades del globo terrestre y esto se deduce de la grande estension de terreno sobre que se propagar.

Se ha creido que un temblor de tierra va precedido por alguna agitacion violenta del aire, por una tempestad, por vientos abrasadores ó por un movimiento anómalo de la aguja imantada, pero esto no es exacto.

Los temblores de tierra nada tienen que ver con las condiciones de la atmósfera.

Cuando el sol brilla con mas esplendor, cuando el cielo está sereno y el aire tranquilo, es cuando repentinamente se producen esas catástrofes que convierten en un campo de ruinas y de muerte las ciudades y las campiñas, sepultando con ellas en un abrir y cerrar de ojos centenares de víctimas.

El ruido que acompaña ó sigue á los temblores de tierra, unas veces se prolonga como un sordo rumor de cadenas que se chocaran entre sí en las profundidades de la tierra, y otras es un ruido seco como el que produciría el trueno, dándose muchas veces el caso de asemejarse al lejano redoble de miles de tambores.

Puede darse casos en que á estos bramidos no sucedan los temblores de tierra, pero son muy raros. Con frecuencia suele suceder que un ruido sordo y atronador acompaña ó sigue á la catástrofe.

Un espantoso trueno subterráneo precedió el 18 de Mayo de este año en algunos minutos al desastre de la ciudad y pueblos de Salazar (Andes) San Cayetano, Santiago, Gramalote Arboleda, Cucutilla, San Cristobal y San José de Cuenta destruyendo la mayor parte de las casas é iglesias, y desapareciendo esta última por completo, y un ruido sordo é intenso interrumpido por violentas detonaciones: umió en medio de un apacible día la ciudad de Lisboa en un espantoso caos, convirtiéndola en un monton de ruinas.

Para que nuestros lectores, puedan formarse una pequeña idea de los temibles efectos q' producen los temblores de tierra, vamos á reproducir la interesante historia del horrible desastre de esta última, que ha dejado un recuerdo eterno en la memoria de los hombres.

Erase una hermosa mañana del día 1.º de Noviembre del año de 1755.

El cielo estaba puro y sereno y el sol despedia sus dorados y esplendentes rayos; eran las diez menos cuarto y el ter-

mómetro marcaba 18° centígrados; un trueno subterráneo oyese de pronto en la ciudad seguido de tres sacudidas. La primera fue poco sensible, pero medio minuto después el terreno experimentó una oscilación, que duró de treinta á 40 segundos, tan violenta, que la mayor parte de las casas comenzaron á hundirse, levantándose una nube de polvo que oscureció al sol por completo.

Al cabo de dos minutos y cuando aquella iba disipándose, una tercera sacudida vino á trastornarlo todo de nuevo: las casas que habían resistido el primer choque cayeron con estrépito, el cielo se oscureció otra vez y la ciudad se convirtió en una imagen del caos.

Los lamentos de los moribundos y de los heridos, los gritos de espanto de los que se habían salvado y los ahullidos de los animales, aumentaban el horror y la confusión producida por una catástrofe tan inesperada.

Cuarenta mil almas quedaban sepultadas bajo aquellas ruinas.

Las aguas que á la primera sacudida se había retirado, volvieron á la segunda y elevándose á quince metros de altura sobre su nivel ordinario, se precipitaron sobre la ciudad, sumergiéndola si bien algunos instantes por completo.

El espectáculo que ofrecía aquella ciudad aniquilada, donde solo se veían miles de cadáveres y de ruinas, infelices moribundos medio sepultados en montañas de escombros, seres queridos que se ahogaban y que no era posible el salvarlos, no es para describirse.

Dos horas después y como sino bastaran aun tantas desgracias estalló el incendio por tres puntos de la ciudad á causa de haberse comunicado el fuego de las cocinas á los depósitos de materias combustibles, propagando las llamas de un extremo á otro y con extraordinaria rapidez un viento fuerte que sucedió á la calma de la mañana.

Parecía haberse conjurado el agua, la tierra y el fuego contra aquella desgraciada ciudad, sumida en pocos momentos en la mas espantosa desolación.

Los que habían quedado con vida de aquella catástrofe veíanse salir pálidos

cual espectros, corriendo unos al campo llevando sus objetos queridos, y otros que apenas podían arrastrarse, llamaban con voz angustiada por la desesperación á sus parientes ó amigos á quienes las ruinas habían separado de su lado. Las madres buscaban á sus hijos, las mujeres á sus maridos, y los enfermos y ancianos sin poder moverse de sus lechos y sin darse cuenta de lo que estaba pasando, aguardaban la muerte implorando la misericordia de un Dios irritado.

Muchos, creyendo á la primera sacudida, que en el agua encontrarían un asilo seguro, corrieron hacia el puerto para precipitarse en las barcas ó en los buques, pero estos se estrellaban en la ribera, arrastrados por las olas, y lo peor fué que el flujo y reflujo duró toda la noche siendo tal su violencia que causó inmensos destrozos.

Otros corrieron al templo á reunirse con los fieles para implorar la protección divina, pereciendo aplastados bajo los campanarios y las enormes piedras de las bóvedas.

Multitud de personas que se habían refugiado á un malecón de mármol muy sólido esperando salvarse de este modo, desaparecieron con él bajo el agua sin que se viera luego ni un solo cadáver de las desgraciadas víctimas.

Todos los barcos que se hallaban amarrados se hundieron, sin encontrarse vestigio alguno.

Para explicar un acontecimiento tan extraordinario, es preciso admitir que cierta extensión de terreno se abrió súbitamente y volvió á cerrarse por completo.

La parte antigua de la ciudad conocida con el nombre de *Los Moros*, quedó completamente arruinada, y 72 calles de las principales desaparecieron por completo.

El terremoto y el fuego destruyeron la Iglesia Patriarcal, 18 parroquias, casi todos los conventos, el edificio de la Inquisición, los mas hermosos palacios tales como el del Rey que cayó el primero, el de Braganza, el Tesoro, el de los Duques de Cadaval, Saffoens, etc. etc.

Todas las mercancías, depósitos y almacenes públicos quedaron reducidos á un montón de cenizas.

El fuego que devoraba las ruinas y los 40,000 cadáveres envueltos en ellas duró cuatro días, evitándose de este modo una peste que probablemente se hubiera declarado á consecuencia de las emanaciones deletéreas que infestaban el aire.

Muchos habitantes que vagaban al redor de las ruinas, empezaban á sufrir los tormentos del hambre, pues todas las provisiones estaban destruidas y para mayor colmo de males los criminales que por aquel acontecimiento recobraran la libertad, recorrían como lobos aquellas ruinas humeantes para registrar los escombros y entraban á viva fuerza en las casas que aun quedaban en pié, para robar y matar á sus dueños.

El rey que se encontraba ausente de Lisboa en el momento de la catástrofe, en el castillo de Belen, á pesar de que allí no ocurrió novedad, pareció prudente pasar la noche del 1.º al 2 de Noviembre dentro de una carroza, estando 24 horas sin tomar alimento por no encontrarse oficial alguno que fuera á ofrecerle sus servicios.

El número de heridos era tambien inmenso, se calcula que en el momento de la catástrofe perecieron 40,000 habitantes y unos 20,000 á consecuencia de sus heridas ó de la miseria, lo cual representa un total de 60,000. Mas de 2,000 perecieron en el Hospital. Ochocientos en las prisiones, y de los que habia en los conventos, no se salvó uno solo.

Daba lástima é inspiraba compasion ver aquellas infelices personas de elevado rango, que opulentas la vispera, se veían sumidas de pronto en la mas espantosa miseria.

En los primeros días que siguieron á la catástrofe, una libra de pan costaba una onza de oro, pero todo el trigo que habia en los alrededores fué adquirido por cuenta del Gobierno que lo vendió á quien podía comprarlo y lo distribuyó gratuitamente á los que carecían de recursos.

Aquel terrible temblor de tierra fué seguido de otros varios, y en el espacio de un mes experimentáronse mas de 30 sacudidas; de modo que nadie se atrevía á edificar casas sólidas, reduciéndose las primeras construcciones á simples barracas que se hicieron preparar en el extranjero;

pero á los 10 años quedaron levantados todos los edificios de la ciudad, no volviendo á experimentarse desde esa época ningun temblor de tierra.

Los efectos de este terrible terremoto se dejaron sentir en toda Europa, en el N. de Africa y hasta en el otro lado del océano Atlántico.

La ciudad de Setubal, situada á 20 leguas al S. de Lisboa, desapareció en un abismo; en la costa de España, Cadiz, fué envuelta por momentos por una terrible ola que se elevó á 15 metros, que atravesando impetuosamente la lengua de tierra que conduce á la Isla arrastró á mas de doscientas personas que se paseaban á pié ó en coche, y que á escepcion de tres ó cuatro perecieron todas. En Irlanda en puerto de Kinsale, varios buques fueron lanzados á la plaza del mercado. En Inglaterra y Escocia los lagos, rios y corrientes se agitaron de un modo extraordinario, y en Holanda, Suecia y Noruega se sintieron ligeras oscilaciones.

En el Norte de Africa las ciudades de Fez y Mequinez quedaron destruidas por completo, contándose entre Argel y la primera mas de diez mil víctimas humanas.

En Tanger el mar se agitó tan extraordinariamente que diez veces franqueó sus límites ordinarios y en la Isla de la Madeira el mar se elevó á 18 metros sobre su acostumbrado nivel.

Por último en las Antillas, donde la marea no pasa de 75 centímetros, las olas despues de tomar el color de la tinta se elevaron á 7 metros de altura.

Asi, pues, el terremoto de Lisboa se sintió desde Portugal hasta la Laponia por una parte, hasta las Antillas por otra y á través de esta línea desde la Groenlandia hasta el Africa.

LEON T. FORTAËIN.

DERMIDIO DE-MARIA. impresor.

Oficina de *El Maestro*, Ibicuí 109.